Sylloge Epigraphica Barcinonensis (*SEBarc*)
VI, 2008, pp. 99-103
ISSN 2013-4118
data de recepció 14.09.2007
data d'acceptació 02.06.2008

¿Otro celtíbero en La Vettonia?

Helena Gimeno Pascual*

Resumen: *Tanto la onomástica como la cognatio mencionadas en una nueva estela encontrada en las obras de restauración de la iglesia de Arisgotas (Toledo) podrían ser indicio para considerar al difunto otro de los clunienses emigrados hacia el sur y occidente peninsular.*

Abstract: *The personal name and the cognatio mentioned in a new stela discovered during restoration's works of Arisgotas's church (Toledo) might be an indication to consider the deceased as one of the emigrated Clunienses towards the South and peninsular West.*

Palabras clave: *epigrafía latina, migraciones en Hispania, celtiberi, Clunienses, cognationes*
Key words: *Latin epigraphy, migration in Roman Spain, Celtiberi, Clunienses, cognationes*

En el año 2006 en las obras de restauración de la iglesia de la localidad toledana de Arisgotas[1] (Orgaz, Toledo) se encontró, con el texto boca abajo, por debajo del nivel del suelo actual y sirviendo de escalón al antiguo altar, una estela de granito de 145 × 53,5 × 31 cm dividida en tres áreas bien diferenciadas, las cuales, de arriba abajo, ocupan del total 44 cm la primera, 40 la segunda y 61 la tercera

* Centro CIL II-UAH. Este artículo se inscribe en el marco del proyecto de investigación «Epigrafía Latina del centro y zona sur de la Península Ibérica: las inscripciones de los *conventus Carthaginiensis* y *Gaditanus*» del Ministerio de Educación y Ciencia (BFF 2003-04778), cuyo IP es J. L. Moralejo Álvarez (UAH). Mis más sinceras gracias al arqueólogo y director honorífico del Museo de Arisgotas, Bienvenido Maquedano, por haberme brindado la oportunidad de estudiar la pieza así como al arquitecto Jesús Corroto Briceño, que lleva a cabo las obras de restauración de la iglesia, por la información sobre el lugar del hallazgo de la estela.

1. En la iglesia se conserva también un ara de mármol publicada por J. Mangas, J. Carrobles, «Nuevas inscripciones latinas de la provincia de Toledo», en *MemHistAnt* 17, 1996, pp. 247-248, nº4. Reutilizada como pie de altar en época visigoda (fig. 1), de ahí que el *focus* se haya transformado en *loculus*, el texto fue picado (fig. 2) y, el *urceus*, en el lado izquierdo también (lo hemos comprobado al tacto pues ese lado está puesto contra la pared) a no ser que nunca lo hubiera tenido, lo que casi se puede descartar ya que sí presenta en el lado derecho *patera* con mango hacia abajo (fig. 3). Es

Fig. 1. Ara

Fig. 2. Ara. Campo epigráfico

Fig. 3. Ara. Lado derecho

Fig. 4. Estela

respectivamente (fig. 4). En la superior, la cabecera, que remata en forma semicircular y con las esquinas delanteras en acróteras apenas insinuadas, tiene esculpida una flor hexapétala en relieve, enmarcada en círculo. En la central se sitúa el campo epigráfico el cual, en la mitad de su parte superior, tiene esculpida un *ansa* semicircular que roza la parte inferior del círculo que rodea la flor de la cabecera. Por debajo, el área inferior, la más larga, está recorrida por dos listeles paralelos que forman los lados verticales de un recuadro rebajado que a su vez tiene dos superficies rebajadas a ambos lados y remata, por abajo, en una franja sin rebajar y sin decoración. La estela en la cara anterior está menoscabada por el lado izquierdo y algo menos en el derecho, donde, sin embargo, está cubierta por una película de mortero que afecta al final de algunas líneas. Además, en algunos lugares, el campo epigráfico (fig. 5) está mellado y ha saltado la superficie; por ello la lectura se complica, sobre todo, al final de línea 3. La altura de las letras, capitales, oscila entre 6 y 5,5 cm; la interpunción es triangular. La estela se conserva en el Museo de Arte Visigodo de Arisgotas.

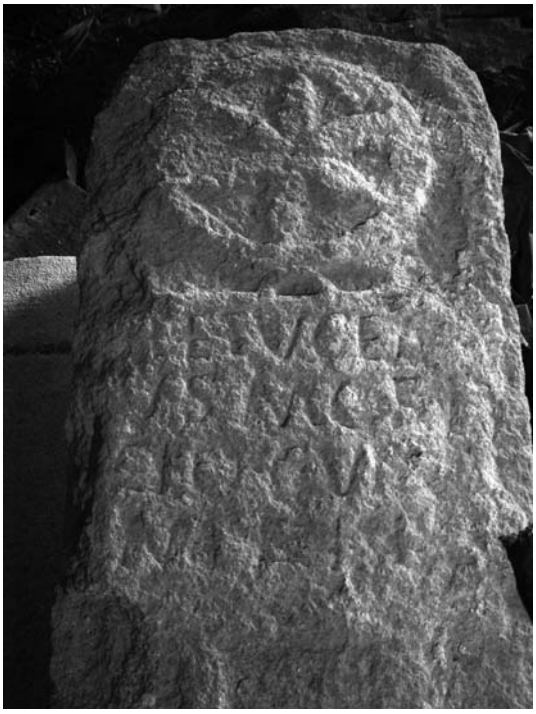

Fig. 5. Estela. Cara anterior, cabecera y campo epigráfico

funeraria. Mide 87 × 38-31 × 34-26 cm; del texto queda la primera línea D M S, con letras de 5 cm, y, en la segunda, al menos tres rasgos de letras de 4 cm. Algunos restos más de bisel se observan más abajo pero ni siquiera es posible definir el número de líneas que pudo tener el texto. El estudio de la pieza en su reutilización como altar cristiano lo lleva a cabo Isaac Sastre de Diego (IAM-CSIC), que se halla realizando su tesis doctoral sobre las transformaciones de los altares romanos en altares cristianos entre los siglos V y XI en la Península Ibérica y con quien realizamos la autopsia de la pieza en septiembre de 2007. Agradezco a Luis Caballero Zoreda, que me haya permitido reproducir alguna de las fotos realizadas por él en esta misma ocasión.

Retugen-
us · Mori-
ciq(um) · CV+*[-1-]*+-
mi l(ibertus) · h(ic) · s(itus) · e(st)

En l. 3 la segunda C también podría ser G y es difícil decidir si hay o no una interpunción entre esta letra y la V siguiente pues, aunque parece haber un rastro de ella, ahí la superficie ya está dañada; la primera cruz es un trazo vertical y la segunda es un remate superior de una letra. En l. 4, detrás de la I también podría haber interpunción pero no se distingue claramente.

Rectugenus, en sus diversas formas, es un nombre bien atestiguado en Celtiberia[2] y ya aparece en estelas prerromanas[3]. El nombre del patrono comienza al final de l. 3 pero la imposibilidad de definir la existencia de una interpunción impide decidir si hay que entender un *praenomen* o *nomen* abreviado en genitivo *C(—)* o *G(—)* seguido de *V+[-1-]+mi*, o si es un sólo nombre individual *Cu*+[-1-]+*mi* o *Gu*+[-1-]+*mi*.

Mayor interés tiene el nombre de la *cognatio*, *Moriciq(um)*, ya atestiguada en una estela de Clunia en la forma *Morcicum*[4], en la que la anaptixis se habría podido

2. J.M. Abascal Palazón, *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia 1994, p. 495, a los que habría que añadir el de una inscripción del territorio de Valeria (*CIL* II, 2324), cuya lectura creemos que debe ser corregida de la siguiente forma *Retugenos* / ⌜*D*⌝*omiti* ⌜*âni*⌝ / s*(ervus) h(ic) s(itus) e(st)*, a partir de un dibujo de A.M. Burriel transmitido en una carta a Gregorio Mayans i Siscar de mayo de 1745 y publicado en A. Mestre, *Gregorio Mayans digital, Obras completas, epistolario y bibliografía. Mayans y Burriel (Epistolario II)*, Valencia 1972 (edición digital en CD-ROM 2002), n° 10. Sin embargo, hay que tener en cuenta que muy cerca, en Toletum, se vuelve a repetir el nombre y no hay que olvidar que apenas hay casos en los que se pueda demostrar un origen común sólo a partir de la iteración de la *cognatio* en documentos hallados en lugares alejados entre sí, como subraya M.C. González Rodríguez a propósito de la *cognatio Magilancum* del pacto de Montealegre de Campos (Valladolid; A. Balil, R. Martín Valls (eds.), *Tessera hospitalis de Montealegre de Campos (Valladolid). Estudio y contexto arqueológico*, Valladolid 1988) que se repite, en la forma *Magilanicum* en una inscripción de Alconétar (Garrovillas, Cáceres; C. Callejo Serrano, «La Arqueología de Alconetar», en *Alcántara* 141, 1963, n° 3), cf. M.C. González Rodríguez, «Las estructuras sociales indígenas entre los pueblos del Norte», en J.F. Rodríguez Neila, F.J. Navarro Santana, *Los pueblos prerromanos del Norte de Hispania. Una transición cultural como debate histórico*, Pamplona 1998, p. 342. Los editores de la inscripción hallada en la capital toledana (J. Mangas, J. Carrobles, S. Rodríguez, «Nuevas inscripciones de la provincia de Toledo I», en *Hispania Antiqua*, 16, 1992, pp. 239-241, n° 1) sugerían leer en ella, *ad(lectus) de[curio]*; interpretación que rechaza A.U. Stylow (*HEp* 4, 1994, n° 903), quien la fecha en época julio-claudia. En mi opinión la letra podría ser más bien de la segunda mitad del siglo I o inicios del II.

3. Langa de Duero MLH IV, K.12.1; cf. J.A. Arenas, P. de Bernardo Stempel, C. González Rodríguez, J.M. Gorrochategui, «La estela de Retugenos (K.12.1) y el imperativo céltico», en *Emerita* 69, 2, 2001, pp. 307-318.

4. *Urbanus Mor/cicum(?) Aquilli/orum vernacu/lus Venusta(e) f(ilius) an(norum) / XII Proculus Cardilis / pos(u)it h(ic) s(itus) e(st)* (P. de Palol, J. Vilella, *Clunia II. La epigrafía de Clunia*, Madrid 1987, nº 90; *AE* 1976, 358). También en este caso la relación de dependencia se expresa con un nombre personal, *Aquilli*; la misma estructura se repite, si se acepta la corrección que hemos propuesto, en la inscripción de Valeria (cf. *supra* nota 2), allí *Domitiani s(ervus)*.

producir por vacilación en la adaptación de las formas celtibéricas al alfabeto latino[5], como ocurre en otros casos[6]. Esta coincidencia[7] unida a que *Rectugenus* es un nombre bastante frecuente en Celtiberia[8], podría ser indicio de que el difunto hubiera sido uno de tantos clunienses que emigraron hacia otras partes de la Península, particularmente hacia el occidente peninsular[9]. Por el tipo de letra y el formulario se fecha a mediados del siglo I o en su segunda mitad.

5. Mi agradecimiento a J. Carbonell Manils y a J. L. Moralejo Álvarez por atender mis consultas al respecto.

6. Como *[Abi]licum*, *Abliqum*, *Abilico(n)*, *Abilicorum*, *Abinicum* (cf. M.C. González Rodríguez, *Las unidades organizativas del área indoeuropea de Hispania*, Vitoria/Gasteiz 1986, p. 138), o la ya citada *Magilancum/Magilanicum* (González Rodríguez, «Las estructuras sociales...», *cit*., p. 342*)* o *Coilionicum*, *Coilionqum* (González Rodríguez, *Las unidades...*, *cit*., p. 139), *Coironiq(um)*, *[C]oronicum* (cf. J. Gómez-Pantoja, «Gentilidad y Origen, La Hispania Prerromana», en F. Villar, J. d'Encarnação (eds.), *Actas del VI Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica. Coimbra, 13-15 de octubre de 1994*, Coimbra 1996, p. 82 por citar algunos casos.

7. Sobre *cognationes* con más de un testimonio véase Gómez-Pantoja, «Gentilidad y Origen...», *cit*., pp. 77-100.

8. Según Gómez-Pantoja, «Gentilidad y Origen...», *cit*., p. 89, *Rectugenus* es un antropónimo especialmente ligado a Uxama y su vecindad. Esta afirmación se basa únicamente en una inscripción de Herramélluri (Logroño; *CIL* II, 2907) en la que se menciona un individuo procedente de *Uxama Argaela* hijo de un *Rectugenus*. Además de éste, del de Toledo ya citado y del nuevo de Arisgotas, este antropónimo se encuentra en inscripciones de Almadrones (Guadalajara; *CIL* II, 623), Segobriga (Cuenca; *HEp* 1, 1989, nº 336, *HEp* 10, nº 172a-b) y Valeria (Cuenca, cf. *supra* nota 2).

9. En la Nava de Ricomalillo, en el territorio vecino de *Caesarobriga* se encontró la inscripción de otro *cluniensis* (F. Fita, «Inscripciones romanas de Ricomalillo, Herramélluri y Tricio», en *BRAH* 43, 1903, p. 536) que C. Domergue, relaciona con el trabajo de las minas y a propósito del cual subraya que otras inscripciones de clunienses han aparecido en otras minas antiguas de la Península (C. Domergue, *Catalogue des mines et fonderies antiques de la Péninsule Ibérique*, II, Madrid 1987, p. 487). E. Haley, *Migration and Economy in Roman Imperial Spain*, Barcelona 1991, p. 110 ss. discute las causas propuestas por diversos autores para explicar la migración de uxamenses y clunienses y en particular para los clunienses en relación con las minas cf. Haley, *Migration and Economy...*, *cit*., pp. 93-94. J. Gómez-Pantoja las pone en relación con el pastoreo trashumante en J. Gómez-Pantoja, «Buscando a los pastores», en *I Congresso de Arqueología Peninsular* (Trabalhos de Antropología e Etnología 33, 3/4), Porto 1995, pp. 445-459; J. Gómez-Pantoja, «Pastores y trashumantes de Hispania», en J. Burillo (ed.), *El poblamiento celtibérico. III Simposio sobre los Celtíberos. Daroca, 1991*, Zaragoza 1995, pp. 495-505; J. Gómez-Pantoja, «Celtíberos por el mundo», en J. Mangas, J. Alvar (eds.), *Homenaje al Profesor José Mª Blázquez*, IV, Madrid 1993, pp. 241-259; véase también cf. E. Haley, *Migration and Economy...*, *cit*., p. 112.